

***Modernidade e identidade*, Anthony Giddens, 2002. Traducción de Plínio Dentzien. Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro, 233 p. Idioma del libro: portugués. ISBN: 85-7110-669-X.**

Sônia Regina da Cal Seixas Barbosa  
Pesquisadora  
Nepam Unicamp

Giddens es uno de los sociólogos más relevantes de la actualidad ya sea por la calidad de su producción, su temática o sus convicciones políticas. Desde 1996 es rector del *London School of Economics and Political Science* (LSE). En este libro se ve confirmada una sólida trayectoria intelectual que se conserva coherente con los temas que hace largo tiempo son su objeto de trabajo<sup>1</sup>. Con su obra ofrece significativas contribuciones a los investigadores de áreas como la sociología, la antropología y la psicología social.

Para este autor, es imposible disociar la constitución de las sociedades modernas en su complejidad actual del impacto dramático de la globalización o de los riesgos sociales tanto sobre el individuo como sobre la colectividad, que afecta de forma decisiva “los aspectos más personales de nuestra existencia” (p. 9) Sin embargo, la reflexión de Giddens no se centraliza en el “yo” que resultaría de un abordaje eminentemente psicológico, sino en la importancia de la comprensión de los mecanismos de auto identidad que están constituidos por las instituciones de la modernidad y que también influyen en su constitución. Dado que no se trata de una entidad pasiva, determinada por influencias externas, los individuos participan en las influencias sociales al forjar sus auto identidades. Esas influencias sociales, independientemente del mayor o menor grado de carácter local del contexto específico de la acción, se manifiestan como globales en sus consecuencias e implicaciones (p. 9)

---

<sup>1</sup> Para sólo citar algunos ejemplos, hacemos referencia a tres obras de Anthony Giddens para el lector. *As conseqüências da modernidade*, publicada en São Paulo, por la *Editora da Unesp* (1991); (1993) *As transformações da Intimidade: sexualidade, amor & erotismo nas sociedades modernas*, de esa misma editorial y *Mundo em descontrolle. O que a globalização está fazendo de nós*, publicada en Rio de Janeiro por la *Editora Record* (2000).

En el primer capítulo, Giddens trata de circunscribir la modernidad tanto a situaciones locales como globales. Haciendo referencia a algunos de los ejemplos más significativos que introduce, se puede afirmar que las personas que viven hoy día en los países industrializados están sujetas a situaciones que son individuales o, cuando más, familiares, como enfermedades crónicas, stress, violencia y divorcio, que presentan tensiones para el “yo” y para el conjunto de la sociedad. Aunque en comparación con los tiempos premodernos, esas personas están más protegidas de la acción de las fuerzas naturales, están también sometidas a otros riesgos como, por ejemplo, los resultantes de las comidas diarias que pueden presentar mayor composición de ingredientes artificiales, agro tóxicos, etc., en detrimento de las consideradas más tradicionales. Los peligros ambientales que amenazan a los ecosistemas de la Tierra se hacen más presentes y diseminados hoy en la sociedad global. Esos ejemplos ilustran lo que Giddens denomina “dialéctica de lo local y de lo global” (p. 27). En esa dialéctica, la cultura, la economía y las dimensiones sociales desempeñan un papel preponderante.

En los capítulos segundo y tercero, el “yo” es analizado en su dimensión ontológica y en su trayectoria dentro de la modernidad. Esa trayectoria incluye los controles del cuerpo y de la mente como resultado de la necesidad de constituir un modelo de aceptación, donde los libros de auto terapia desempeñan un papel significativo en busca de patrones ideales del cuerpo (el creciente consumo de ese tipo de literatura y las elevadas tasas de anorexia principalmente entre los jóvenes, evidencian esas nuevas referencias normativas).

En los capítulos cuarto, quinto y sexto, el autor examina la modernidad ante las dinámicas del riesgo y de la seguridad y las consecuencias de todos esos cambios para el “yo”. En el sexto capítulo, las tribulaciones del “yo” son abordadas a partir de otro lugar en el que la cultura del narcisismo y el concepto de un “yo mínimo” pierden espacio. Esos conceptos fueron insistentemente señalados por Lasch en los años 80<sup>2</sup>. El autor afirma que lo global y la modernidad, en tanto que entidad establecida con sus riesgos y su complejidad, les imponen a los individuos perturbaciones y ansiedades generalizadas que exigen la creación de formas de identidad para lidiar con esas nuevas perspectivas.

---

<sup>2</sup> Lasch, Christopher. **The Culture of Narcisism**, Londres, Abacus, 1980 y **The Minimal Self**, Londres, Picador, 1985. Tratamos de mantener las referencias como constan en la obra comentada.

La tensión sufrida por el “yo” y su búsqueda de nuevas identidades en la alta modernidad encuentran espacios y referencias en el surgimiento de lo que el autor llama “política-vida” (capítulo 7) que se puede entender como una política de las decisiones de la vida (p. 198). Esto da margen para explorar la idea de que “lo personal es político” y que se pueda admitir, al igual que Giddens, que “las cuestiones de la política-vida (...) reclaman una remoralización de la vida social y demandan una sensibilidad renovada hacia las cuestiones que las instituciones de la modernidad diluyen sistemáticamente”. Así, con esa obra, se puede afirmar que Giddens nos ayuda a reflexionar intensamente sobre la sociedad contemporánea, abriendo espacio para la consideración del “yo” y de la búsqueda de nuevas identidades como puntos fundamentales.